

**REY
DESNUDO**
REVISTA DE LIBROS

Comentario bibliográfico

Prieto, Andrés I.: *Missionary Scientist. Jesuit Science in Spanish South America, 1570-1810*, Nashville, Vanderbilt University Press, 2011.

Florencia Mariani
Universidad de Buenos Aires
mariani.f89@hotmail.com

Fecha de recepción: 16/10/2015
Fecha de aprobación: 11/11/2015

El tema de la Compañía de Jesús ha cobrado en los últimos años gran centralidad en las producciones históricas. Tanto desde el interior como por fuera de la orden, las temáticas analizadas con respecto a la misma son variadas y divergentes. Desde el interés por analizar la intensa actividad misional, su rol esencial en materia educativa, los múltiples conflictos con el poder político alrededor del mundo, hasta la misma supresión de la Compañía, son tópicos presentes en los trabajos que buscan comprender la composición y el funcionamiento de la misma durante la modernidad.

En el presente trabajo nos detendremos sobre el libro de Andrés I. Prieto, que analiza la faceta científica e intelectual de la Compañía de Jesús. Su obra *Missionary Scientist* tiene como objetivo el estudio de las prácticas intelectuales de los jesuitas naturalistas que misionaron en el Virreinato del Perú principalmente durante el siglo XVII. Una línea de análisis transversal sostiene que

dichos estudios científicos son indisolubles de las tareas misionales de los jesuitas, es decir que el trabajo busca no perder de vista el hecho de que los religiosos se definen siempre en primera instancia como misioneros. La naturaleza del binomio ciencia-misión lleva al autor a considerar la influencia de diferentes elementos sobre el mismo. Prieto contempla y desarrolla un abanico de tópicos que tratan desde la influencia del acto confesional hasta la importancia de la institución jesuita a nivel global, todo en pos de comprender el carácter científico de los misioneros.

La obra está constituida por tres partes, con ocho capítulos en total, enfocada cada una de ellas al tratamiento de una problemática sobre el conocimiento científico jesuita. En cada uno de los capítulos el autor desarrolla una de estas temáticas utilizando actores específicos de la Compañía como son las figuras de José de Acosta, Bernabé Cobo, Nicolò Mascardi y Diego Rosales entre otros.

En la primera parte, “Missionary Ethos”, se considera el desarrollo de una identidad profesional entre los jesuitas misionando en Sudamérica. El autor muestra las mutaciones en los propósitos de los misioneros durante su estadía en América y cómo las políticas virreinales influyeron en la construcción de dicha identidad y generaron una redefinición del modo en que los jesuitas procedieron con respecto a los nativos. Se entiende dicha identidad como un proceso, la cual se construyó en la cotidianeidad de la vida misional. La acomodación que dichas tareas implicaron para los jesuitas es un aspecto central desarrollado por Prieto.

La segunda parte de la obra se encarga de una de las facetas más sobresalientes de las prácticas científicas de los jesuitas en Sudamérica, su carácter colaborativo. Se considera la influencia que el factor institucional tuvo en el desarrollo del conocimiento científico. Preocupándose tanto por las dinámicas de movilidad y sedentarismo así como también por la importancia de los soportes físicos del conocimiento, se analiza la existencia de una red institucional que ofrecía el marco propicio para el desarrollo de una comunidad científica.

Por último, la tercera parte de la obra “Natura ad maiorem Dei Gloriam” se detiene específicamente en las obras de historia natural escritas por los jesuitas de Sudamérica. Trabajando sobre las figuras de José Acosta, Bernabé Cobo, Alonso de Ovalle y Diego Rosales, el autor identifica en dichas obras, no solo el desarrollo del conocimiento sobre historia natural, sino también las tras-

formaciones y continuidades en la forma en que los jesuitas realizan su acercamiento a los estudios científicos durante los dos siglos que misionaron en tierras americanas.

Como se menciona anteriormente, el primer apartado del libro se detiene en la construcción de la identidad jesuita. Buscando reconstruir el “Missionary Ethos”, Prieto analiza el desarrollo y los cambios en el “modo de proceder” de los jesuitas y la influencia del mismo en la construcción científica. En un primer momento, la discrepancia de objetivos entre el virrey Toledo y los miembros de la Compañía llevó a que la primera década de su presencia en América estuviese cargada de tensiones. La influencia de Acosta resultó determinante en la resolución del proyecto misional y en la búsqueda de conciliación con el poder político. A su vez, el autor destaca el rol de Acosta en asentar en *De Procuranda indorum salute*, el método apropiado para lograr la evangelización de los nativos. Se sostiene la necesidad por parte de los doctrineros de aprender el idioma nativo, mostrar con el ejemplo el modo de vida cristiano y la atención constante de los mismos en el proceso de evangelización. La importancia del conocimiento del idioma como precondition para el trabajo misional fue una de las caras más distintivas de la misión en Juli, en la orilla del lago Titicaca. La misma resultó ser un modelo misional por la exitosa aplicación del método de Acosta y por constituirse como zona de contacto-colaboración entre misioneros-líderes locales. Prieto entiende que esta interacción a la que se exponen los jesuitas es central en tanto estimula la persecución de objetivos intelectuales. Dichos logros no se limitan a la investigación que deviene del estudio de las lenguas locales sino también a la investigación de las actividades botánicas y medicinales propias de Sudamérica. La misión resulta ser un verdadero espacio de actividad intelectual y científica donde los objetivos pastorales se combinaban con intereses de tipo pedagógico. Los desafíos que se les presentan a los misioneros en cada rincón les proveerán de la posibilidad de combinar sus intereses científicos con sus metas apostólicas. Para sostener este punto, Prieto se detiene en el segundo capítulo en el gran desafío que implicó para los misioneros la comunidad mapuche. Sin perder de vista el aspecto relacional entre misioneros y locales, el autor destaca el carácter utilitario de dicha relación.

Basándose en los sermones predicados a los mapuches por Valdivia y las notas de los confesores, reconstruye el mecanismo del trabajo misional en la frontera del virreinato. En la búsqueda

por limitar las prácticas religiosas nativas, los misioneros obtenían acceso a información botánica y medicinal que les permitiría desplazar a los sanadores de la comunidad. A partir de caracterizar esta estrategia, Prieto entiende el acto de la confesión como una herramienta esencial para la obtención de información científica. Se destaca así el carácter comunicacional del sacramento, entendiéndolo como una instancia no solo de control social y espiritual sino también como un espacio de acumulación de conocimientos para los misioneros. El autor hace notar el conflicto interno y la tensión que generaron en los misioneros la utilización de conocimientos medicinales obtenidos de las comunidades. Surge la contradicción entre el respeto del secreto de confesión y la utilización pública de la información obtenida en dicha instancia. El conocimiento que los nativos tenían de las plantas y hierbas no sería para los jesuitas producto del tratamiento de sus propiedades a partir de un método científico o de la sistematización de sus efectos, sino más bien de la dependencia que tenían con la naturaleza.

Andrés Prieto muestra cómo los jesuitas generaron una verdadera institucionalización del conocimiento médico guaraní. A través de rigurosas reglas y prácticas, como el establecimiento de un cuerpo de enfermería dedicado al control diario de los nativos, los jesuitas lograron limitar las prácticas rituales relacionadas con la medicina. No obstante, la centralización y el control no resultaron suficientes para lograr una verdadera legitimación. Los misioneros consideraban esencial que se produjera una reinscripción de los conocimientos dentro de los parámetros europeos aceptados.

From the missionaries' perspective, native healing practices needed to be removed from their mythical explanatory frameworks and ritual applications and reinscribed within European theoretical frameworks in order to be considered medicine¹ (p. 81).

De esta forma, el conocimiento no era entendido por los jesuitas como el producto de la razón. Analizando el ejercicio de desarraigo del conocimiento realizado por Montenegro, se explica cómo la descontextualización operó tanto en un nivel pragmático como semántico. Las plantas y hierbas locales fueron reinscritas en un nuevo contexto, controlando el uso que los nativos hacían de las mismas y renombrándolas dentro de los parámetros europeos. Esto generó, según los misio-

1 “Desde la perspectiva de los misioneros, las prácticas de sanación nativas necesitaban ser removidas de su marco explicativo mítico y sus aplicaciones rituales y reinscribirlas dentro del marco teórico Europeo para poder ser considerada medicina”.

neros, eficacia en el uso de las mismas y la posibilidad de predecir su futura utilidad. De este ejercicio intelectual resultaron tanto la legitimación del conocimiento obtenido como la cristianización del mismo.

Es en “A collaborative Enterprise” donde la identidad jesuita, la construcción del conocimiento y el reconocimiento de los misioneros como científicos se comprenden en unidad con la Compañía como organismo global. Durante la segunda mitad del siglo XVII y la primera del siglo XVIII la formación de una red institucional global generó las condiciones necesarias para el desarrollo científico. En los dos capítulos que componen la segunda parte del libro, el autor trabaja sobre el aspecto colaborativo de la ciencia jesuita. Prieto toma en este apartado el trabajo de Nicolò Mascardi y Bernabé Cobo y busca comprender la dependencia que los misioneros tienen del contacto con informantes tanto europeos como nativos.

Un nuevo binomio resulta organizador de las prácticas de la Compañía: movilidad-sedentarismo. La dicotomía existente entre el propósito itinerante y el desarrollo posterior de las tareas pedagógicas generó tensión entre los miembros, la cual fue aumentando a lo largo del siglo XVII. La creación de centros educacionales permitió a los misioneros arraigarse en gran parte del continente y, rápidamente, colegios como San Pablo en Lima aspiraron a consolidarse como universidades. Prieto se detiene muy acertadamente en un factor esencial para formación de una red de contención institucional, las bibliotecas. Como espacios de organización del conocimiento obtenido, permitieron el constante flujo de libros entre Europa y América asegurando la completa integración de los espacios colonizados con la vida institucional jesuita. El desarrollo educacional permitió la creación de una red de vínculos interpersonales producto de la larga estadía con objetivos pedagógicos en un colegio y de la movilidad demandada por la misión evangelizadora.

In the case of Jesuits involved in the investigation of American nature, this dynamic between mobility and prolonged residence in a college demanded by the institutional needs of the order in South America presented them with ample opportunity to gather information that would otherwise been difficult to obtain² (p.99).

2 “En el caso de los jesuitas involucrados en la investigación de la naturaleza americana, esta dinámica entre movilidad y la prolongada residencia en un colegio demandada por las necesidades institucionales de la orden en Sudamérica les presentó una amplia oportunidad para reunir información que de otra forma habría sido difícil de obtener.”

Bernabé Cobo es tomado por el autor para sostener que el aprovechamiento de dicha dinámica por parte de los miembros de la orden, resultó beneficioso para las aspiraciones personales como escritor del jesuita. El uso por parte de Cobo de una red institucional ampliamente desarrollada, le permitió tener una experiencia cualitativamente diferente a la de Acosta o la de Oviedo. Para consolidar su método de estudio de la naturaleza, que defendía la obtención de información de la experiencia directa, el lugar de trabajo resultaba esencial. La movilidad le ofrecía la posibilidad de obtener observaciones de primera mano inaccesible para naturalistas europeos. La otra cara de la dinámica le ofreció acceso a los archivos locales, conocimiento de las tradiciones e historias autóctonas, y la acumulación de una gran cantidad de material sobre América. Esta faceta del estudio científico jesuita se vio reflejada en el trabajo astronómico de Cobo presente en *Historia del Nuevo Mundo*. Se recalca la conciencia de Cobo sobre los beneficios de la dialéctica ente movilidad y sedentarismo.

En el segundo capítulo de esta parte, Prieto considera la influencia institucional en la emergencia de una verdadera comunidad que se extiende más allá de los límites territoriales. Reconocido por su misión en las costas del lago Nahuel Huapi y su trágico desenlace en las mismas, Mascardi logró un equilibrado balance entre sus objetivos misionales y científicos. Se resaltan dos aspectos propios de la red creada por la orden: las amistades y relaciones personales producto de la constante movilidad. Refiriéndose nuevamente a los soportes materiales, resalta la importancia que tuvo el sistema postal. En este punto, Prieto dialoga con Steven Harris resaltando la hipótesis del autor con respecto a la importancia de los canales oficiales establecidos³. No obstante, entiende que Harris, al centrar sus análisis en la acumulación de la información que se produce en los colegios jesuitas europeos, está reduciendo el rol de los misioneros a una simple recolección y redirección de datos. Prieto trabaja sobre la fluida relación y contacto, posible a partir de la existencia del sistema postal global, entre Nicolò Marscardi y el alemán Athanasius Kircher. Considero interesante que el autor, a partir del análisis de dicho vínculo, pueda reflejar cuán productivo resultaba dicho contacto para ambos. Mascardi logra mantener contacto con las temáticas intelectua-

3 Harris, Steven: "Mapping Jesuit Science: The Role of Travel in the Geography of Knowledge", en O'Malley, John et. al. (eds): *The Jesuits. Cultures, Sciences, and the Arts 1540-1773*, Toronto, University of Toronto Press, 1999, pp. 107-130; "Confession-Building, Long-Distance Networks, and the Organization of Jesuit Science", *Early Science and Medicine*, Vol. 1, No. 3, 1996, pp. 287-318.

les dominantes en la época, y obtener algún sentido de pertenencia al mundo de la ciencia y de las letras en Europa. Por su parte, Kircher recibe de Mascardi un constante flujo de correspondencia con amplias y completas descripciones sobre sus observaciones cosmológicas. Aquí Prieto presenta un punto que nos permite entender a los jesuitas integrados y activos en la producción científica, y no solo como meros proveedores de datos. El autor sostiene que un análisis profundo de la obra de Mascardi dentro del marco de la comunidad de astrónomos locales permite ver que verdaderamente se están discutiendo las principales teorías astronómicas dominantes en la época, las cuales eran aceptadas ampliamente por sus colegas en Europa.

En la tercera y última parte del libro, Prieto trabaja sobre el producto final del proceso de obtención y acumulación de información que caracteriza en las dos primeras partes, las historias naturales. Identifica en las mismas la importancia que el contexto institucional tiene para su producción, así como también los cambios que se producen en el acercamiento teórico de estas temáticas durante los dos siglos que la Compañía se encuentra en América. Prieto toma las obras determinantes en la construcción de conocimiento natural en el virreinato, las de José de Acosta, Bernabé Cobo, Alonso de Ovalle y Diego de Rosales. En estos capítulos se retoman los tópicos anteriores, aplicados a las obras específicas, buscando puntos de contacto o distancia entre las mismas. Se resalta la importancia de la reflexión sobre la aplicación de doctrinas filosóficas clásicas a las particularidades americanas y de la misma orden, así como también la utilización de la filosofía en las historias naturales para que el lector pueda obtener un mejor conocimiento de Dios. Nuevamente se comparan los métodos aplicados para el conocimiento de la naturaleza y se resalta las diferencias entre los jesuitas. Desde el interés por la búsqueda de apoyo político y económico hasta el debate sobre la excepcionalidad de la naturaleza americana, el autor muestra la complejidad de la producción de las historias naturales, proyectos que exceden en todo sentido la mera recopilación de datos y que defienden en última instancia el éxito y la importancia de la Compañía en América.

La obra en su totalidad permite al lector reconstruir la faceta científica de los miembros de la Compañía de Jesús sin perder nunca de vista su carácter misional educativo. Considero valioso el aporte realizado por el autor para el conocimiento de América virreinal en relación con las particularidades de sus regiones y su conexión intercontinental.